

Jordi Mata gana el premio Sant Jordi de novela a los 30 años con «El misterio de Berlín»

El menorquín Ponç Pons se alza con el Carles Riba por el poemario «El salobre»

Barcelona, D. M.

El jurado del premio Sant Jordi de novela decidió otorgar el galardón, dotado con seis millones, a Jordi Mata por su novela «El misterio de Berlín», en la Nit de les Lletres Catalanes, celebrada anoche en Mataró bajo los auspicios de

«El Misteri de Berlín» es una ambiciosa novela de unas 400 páginas que alguien ha enmarcado ya en el género de «política-ficción». Aunque su autor dejó bien claro ayer que detesta las etiquetas, sí reconoció que éste es el trabajo que más documentación le ha exigido y para el que se ha visto arropado por una ayuda de la Institución de les Lletres Catalanes que se le concedió en 1995.

Mata explicó que «la protagonista de la novela es Marlene Dietrich, a la que Hitler quiere convertir en la sonrisa amable del nacionalsocialismo». La historia incorpora a personajes políticos como Goebbels o el presidente norteamericano Roosevelt junto a nombres míticos del cine y la literatura de los años treinta, entre los que se contaría a Hemingway.

La novela, según algunos miembros del jurado —integrado en esta edición por Margarida Arizeta, Joan Carreras, David Castillo, Maria Mercè Roca y Jordi Sarsanedas— está escrita con una gran agilidad literaria, lo que la acerca a la literatura anglosajona del estilo de Robert Harris o John Irving.

Pero más allá de una trama acelerada que lleva a un grupo de la Gestapo a viajar hasta los estudios de Hollywood para secuestrar a la estrella, Mata dice haber introducido a un «extra» irlandés entre los personajes secundarios para hablar de lo que realmente le interesa, «historia de los que no tienen historia». Una conjura urdida desde el poder se desmonta finalmente gracias a un solo hombre. Algo más que una metáfora tratándose de alguien que trabaja desde hace años en la Generalitat, aunque sobre este punto Mata aseguró que se ha basado en documentos históricos en un 80 por ciento de la narración y que en el momento de escribir «no estaba pensando en ningún político». «En un secundario hay algunos rasgos de cierto personaje, pero no es catalán», apostilló para cortar de raíz cualquier malentendido.

Mata (Barcelona, 1966) ha sido secretario de protocolo del ex conseller de Cultura Joan Guart y hace seis meses pasó a la Oficina de Gestión de Monumentos, donde se ocupaba de trabajos administrativos.

Con el Sant Jordi, se plantea ahora dedicarse en exclusiva a la literatura, una ambición con la que ya soñaba desde que comenzó a publicar novelas, la primera de ellas hace cinco años con el título «L'espòs infernal».

Baulenas, finalista

A pesar de que no hay dotación económica para la obra finalista, la editorial Columna, encargada de la publicación del Sant Jordi, ha decidido también llevar a imprenta «Alfons XIV», de Lluís-Anton Baulenas. El escritor ya quedó en el mismo puesto en 1995, aunque esta vez poco le faltó para llevarse el galardón ya que dos de los cinco miembros del jurado se inclinaban por su texto.

«Alfons XIV», también escrita con una ayuda de la Institución de les Lletres Catalanes, es un «thriller» localizado en la Barcelona de 1962, cuando hace escasos meses Franco ha sufrido un accidente de caza. El protagonista, en este caso, es un sicario, un policía franquista que, según explicó el autor, se dedica a llevar adelante faenas sucias y que va más allá de las órdenes.

Baulenas dijo haber querido abordar qué supone la corrupción y el crimen de Estado des-

de la perspectiva del hombre que no es famoso, pero que puede desencadenar hechos trascendentales en la Historia.

El paso del tiempo

A diferencia del Sant Jordi, el jurado del premio Carles Riba de poesía —al que pertenecen Sam Abrams, Joan Carreras, Oriol Izquierdo, Maria Mercè Marçal y Jaume Subirana— se decidió por un autor de trayectoria ya reconocida: el menorquín Ponç Pons, que acudia al certamen con «El salobre», la última parte de un trilogía que comenzó con «On s'acaba el sender», seguida de «Estigma», premio Jocs Florals de Barcelona en 1996.

«El salobre» es, según el poeta, fruto de una crisis personal, «un libro triste y ecologista», en el que aparecen: el paso del tiempo y la degradación ecológica de Menorca; la añoranza de París, donde Pons trabajó durante algún tiempo; y el cine.

«Lo titulé «El salobre» porque es algo que forma parte no sólo de las casas sino también de todos nosotros en la isla», explicó el escritor, que no ha ocultado sus devociones particulares en los versos del libro premiado, desde Eliot y Montale a Quasimodo y Pessoa.

Galardones de la Nit de Santa Llúcia

Premi Sant Jordi de novela

— Jordi Mata, por «El misteri de Berlín».

— Finalista: Lluís-Anton Baulenas, por «Alfons XIV».

Premi Carles Riba de poesia

— Ponç Pons, por «El salobre».

Premi Joaquim Ruyra de narrativa juvenil

— Jordi Sierra i Fabra, por «Concert en sol major».

Premi Lola Anglada

— Rosa Maria Colom, por «La dama blanca i altres rondalles».

Premi Òmnium Cultural de Ràdio

— Josep Maria Soler i Sabat, por el programa «Postres de música», de Catalunya Ràdio.

Premi Òmnium Cultural de Televisió

— Programa «Giravolt», de TVE.
Premi Ferran Soldevila

— Maria Avela Fargas, por «Família i poder a Catalunya, 1516-1626. Les estratègies de consolidació de la classe dirigente».

Premi Memorial Cendrós

— Josep Maria Murià, coordinador de la obra «Diccionario de los catalanes de México».

Premi Joan Profitós

— Eulàlia Collelldemont, por «El viatge formatiu a Hiperión».

Premi Rialles

— Compañía Infima La Pussa, por el espectáculo «Els cavallers del nas vermell».

Premi Joan Maragall

— Gaspar Mora, por «La marginació, dolor, mirall i reptes».

Premi Rei Pere

— Vicent Marqués Carbonell, por «La bona taula».